

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Departamento del Valle del Cauca.**

Carol Andrea Rodríguez Largo

Grethy Alejandra Gerena Pineda

Juan Camilo Betancourt Hernández

Leidy Yuliteh Corrales Gutiérrez

Saudy Vanessa Guar Lucio

Asesor

Alejandra Grueso Arboleda

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

En la región del Valle del Cauca, la violencia ha traído consigo diversas afectaciones psicosociales; es por tal razón que se pretende abordar dicho sufrimiento a partir de las experiencias traumáticas que se han perpetuado en las víctimas, por medio de herramientas narrativas y visuales. En este trabajo, se presentan los siguientes segmentos por los cuales se aborda la respectiva temática: En el primer segmento se ejecuta la etapa individual donde se analizan las historias de las víctimas de violencia del conflicto armado en Colombia, por medio de recursos bibliográficos y vídeos narrativos, que permitan identificar las posibles tendencias psicosociales, tanto sus discursos como recursos de afrontamiento y resiliencia. Este trabajo permite comprender cómo los individuos les asignan un significado distintivo a sus experiencias traumáticas desde una mirada narrativa. Por otra parte, se da inicio al segundo segmento colaborativo en el que se elaboraron diferentes preguntas circulares, reflexivas y estratégicas, ya que permiten un mejor entendimiento sobre los mecanismos de resistencia que las víctimas incorporan en su día a día. Esta fase 4 promueve el debate de pensamientos, el trabajo en equipo y la construcción conjunta de saberes. En relación a los enfoques psicosociales, se presenta el caso de la masacre de Bojayá, donde se socializan 3 estrategias de intervención que se adaptan a las necesidades de las comunidades afectadas por el conflicto, en base a los principios éticos. Se resalta que la imagen y la narrativa son herramientas fundamentales para el acompañamiento y el intercambio de experiencias dolorosas.

Palabras clave: Violencia, Emergentes, Resiliencia, Psicosociales, Afrontamiento.

Abstract

In the Valle del Cauca region, violence has brought with it various psychosocial impacts. For this reason, this work aims to address this suffering through narrative and visual tools, drawing on the traumatic experiences perpetuated by victims. This work presents the following segments that address the respective topic: The first segment examines the individual storytelling process, analyzing the stories of victims of violence during the armed conflict in Colombia using bibliographic resources and narrative videos. This allows for the identification of potential psychosocial tendencies, including their narratives and coping and resilience resources. This work allows for an understanding of how individuals assign a distinctive meaning to their traumatic experiences from a narrative perspective. The second collaborative segment begins, in which various circular, reflective, and strategic questions were developed, as they allow for a better understanding of the resilience mechanisms that victims incorporate in their daily lives. This phase 4 promotes the discussion of ideas, teamwork, and the joint construction of knowledge. Regarding psychosocial approaches, the case of the Bojayá massacre is presented, where three intervention strategies are shared, adapted to the needs of communities affected by the conflict, based on ethical principles. It is emphasized that images and narratives are fundamental tools for accompaniment and the sharing of painful experiences.

Keywords: Violence, Emerging, Resilience, Psychosocial, Coping.

Tabla de Contenido

Análisis del Relato: Sin Descanso hasta Encontrarlos	7
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas	12
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de Bojayá: Entre Fuegos Cruzados	16
Estrategias de Abordaje Psicosocial	19
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz Territorios y Diálogo Instrumentos para Construir la Vida	32
Conclusiones	43
Referencias Bibliográficas	44
Apéndices	45

Lista de Tablas

Tabla 1 *Preguntas para el Acompañamiento Psicosocial a Familiares de Desaparecidos* 12

Tabla 2 *Sanando a Bojayá desde la Resiliencia y la Memoria* 19

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Memorias de Resiliencia</i>	45
--	----

Análisis del Relato Sin Descanso hasta Encontrarlos

Este tipo de vivencias exponen las diferentes secuelas del trauma que se presentan en las víctimas del conflicto armado, especialmente en las mujeres, quienes no solo enfrentan el vacío, la ausencia de apoyo gubernamental, la estigmatización, sino también la persistente carga emocional. En este contexto, White (2016) señala que las personas que han tenido experiencias traumáticas pueden hallar la forma de resignificar su vivencia por medio de la narración, lo cual les permite preservar su sentido de identidad, su dignidad en medio de una situación crítica y adversa.

Esta visión subraya la importancia de acompañar a las víctimas en sus procesos de memoria, verdad y reparación, apreciando no sólo su capacidad para resistir y reconocer su dolor, sino también resignificar su vida mediante el afecto, el acompañamiento social y comunitario. Por lo tanto, el testimonio de esta madre no solo es el reflejo de una herida abierta y dolorosa, es la representación viva de la valentía de aquellos que, en medio del sufrimiento, logran transformar su vivencia en una causa compartida. Su voz es el mero símbolo de resistencia frente a la injusticia donde se reitera la necesidad constante de reconocer que la memoria, la verdad y la no repetición son la principal fuente de paz.

Impacto Psicológico Ansiedad Dolor Persistente y Crecimiento Postraumático

En el presente relato es posible reconocer diferentes problemáticas psicosociales emergentes que se originan a raíz de la desaparición forzada, las cuales afectan de forma agresiva la vida emocional, social y comunitaria de la madre y el entorno que la rodea. Desde este suceso, la madre ha experimentado una constante preocupación y ansiedad, que se combinan con sentimientos de frustración y duda, lo cual trae consecuencias emocionales de represión y melancolía frente a estas experiencias traumáticas.

De acuerdo con el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (APA, 2014), experimentar vivencias intensamente traumáticas puede provocar un trastorno de estrés posttraumático tipo 2. Este se evidencia, entre otros síntomas, por la persistencia constante del suceso, problemas en el razonamiento y la memoria, además de respuestas emocionales fuertes frente a circunstancias que rememoren el trauma experimentado.

Tal como señalan Echeburúa (2004) y Fernández Liria y Rodríguez Vega (2002), es común que la incertidumbre y el dolor se intensifiquen con el tiempo en situaciones intensas de angustia y soledad, otorgando una sensación incesante de ansiedad y de culpa.

Otro emergente es la estigmatización social; el acto de incertidumbre por parte de la comunidad se transforma en un tipo de desamparo simbólico que agudiza el dolor de la víctima. Esta postura comunitaria en situaciones de conflicto armado genera dinámicas destructivas de aislamiento y no solo se perpetúa el sufrimiento de la víctima, sino también el sentido que esta ejerce en el entramado comunitario. Según Echeburúa (2007), el estigma ejerce una influencia debilitante en las interacciones personales y fomenta el sufrimiento, el miedo y la desconfianza de la persona afectada.

Finalmente, la desconfianza institucional se presenta como uno de los obstáculos psicosociales más significativos. La postura apática de la fuerza pública y su resistencia a aceptar la denuncia no solo muestra una deficiencia en el sistema de justicia, sino que intensifica la percepción de desamparo e inseguridad.

La Voz del Sobreviviente

El discurso de la madre se sitúa entre el reconocimiento del dolor y la afirmación de su independencia como individuo que resiste. Aunque la narración parte de una experiencia devastadora, el lenguaje que emplea muestra un posicionamiento que trasciende del papel pasivo

de la víctima. Su afirmación "Soy su madre, lo parí, lo tuve, lo crié, nunca me arrepentiré" actúa como una manifestación de afirmación identitaria que desafía la norma social del silencio. Esta actitud proactiva puede entenderse desde la perspectiva del concepto de crecimiento postraumático. De acuerdo con Tedeschi y Calhoun (2000), los supervivientes de traumas tienen la capacidad de descubrir nuevas formas de significado, reforzando su identidad a raíz de la experiencia desfavorable.

En este escenario, la madre descarta la resignación como una reacción emocional. Su resistencia a considerar la desaparición como un suceso consumado muestra un conflicto interno persistente, que se manifiesta como una exigencia de verdad y equidad. Esta resistencia puede interpretarse como una manifestación de posición personal que se vincula con los procesos de memoria histórica en contextos de violencia sistemática. En estas circunstancias, la condición de la víctima se convierte en agencia: la madre no solo experimenta dolor, sino que también reacciona, se manifiesta y demanda equidad. Así, pues, su experiencia individual trasciende la generación de memoria y equidad social, convirtiéndose en un acto de resistencia colectiva.

Impacto Cultural Memoria Viva Espacios Transformados y Resistencia Simbólica

La vivencia de la madre nos muestra cómo la violencia impacta más allá de lo meramente físico. Se convierte en una vivencia personal de descomposición emocional, que daña no solo el físico, sino también el espíritu y la memoria. La frase "esto taladra mi mente" no es meramente una metáfora del sufrimiento mental, sino una representación del efecto de la violencia estructural y simbólica que perjudica a las víctimas indirectas de la desaparición forzada. El relato muestra cómo la madre reconstruye su vivencia diaria desde una presencia mágica del hijo, transformando cada esquina del pueblo en un lugar de luto escondido. Este tipo de violencia se

mezcla en lo cotidiano, se cuela en los espacios más íntimos y transforma la vida entera en un escenario de tensión permanente.

La desaparición no se manifiesta como una falta, sino como una constante manifestación del sufrimiento, un suceso no terminado que se mantiene en movimiento en la conciencia. De acuerdo con White (2016), la violencia en situaciones de conflicto armado no solo priva a las personas de sus seres queridos, sino que también despoja a estos de su sentido de identidad y continuidad.

Impacto Social Estigmatización Aislamiento y Fortalecimiento de Redes Comunitarias

En el relato, se ofrecen diferentes estrategias de control que permiten a la madre resistir los efectos emocionales y sociales del trauma. El acto inicial de autodeterminación se basa en la resistencia ante la ausencia de interés institucional; la madre opta por mantener la búsqueda de su hijo a pesar de las diversas dificultades. Otro recurso crucial es la creación de redes de respaldo comunitarias. Estas relaciones promueven el crecimiento de una realidad compartida, en la que el sufrimiento individual se transforma en una acción conjunta.

La madre encuentra alivio y soporte en el respaldo de otras mujeres que comparten su lucha, generando un espacio de estabilidad emocional. La expresión "no me rendiré" refleja una postura de resistencia, que resiste el desplome psicológico. Bonanno y Kaltman (2001) indican que la resiliencia no se expresa como la falta de dolor, sino como la capacidad de resistir y recuperarse frente a él.

Otra herramienta esencial es el establecimiento de redes de respaldo comunitario, como lo hace ver la madre que halla consuelo y fortaleza en el apoyo de otras mujeres que comparten su batalla, creando un lugar de equilibrio emocional. Estos vínculos favorecen la expansión de una realidad conjunta, donde el dolor personal se convierte en una iniciativa común.

De acuerdo con (Fabris 2010, 2011), la subjetividad colectiva facilita la articulación de los sentimientos, vivencias compartidas y representaciones sociales, potenciando el sentimiento de pertenencia frente al dolor. En última instancia, la esperanza actúa como un hilo que mantiene la continuidad mental de la madre; pese a la inseguridad, ella mantiene viva la esperanza de hallar a su hijo o descubrir la verdad. Esta esperanza, a pesar de su fragilidad, actúa como un mecanismo de protección ante la desesperanza total, manteniendo en marcha su proceso de búsqueda y sentido.

Cimientos de Justicia la Protesta Política

El relato de la madre está colmado de componentes de resiliencia que demuestran su destreza para transformar el dolor en acciones de cambio. No es una resiliencia basada en una adaptación pasiva, sino en una firmeza activa que debate las figuras de autoridad y la impunidad. De acuerdo con Gillham y Seligman (1999), la psicología positiva proyecta una representación de la resiliencia como la habilidad del sujeto para encontrar significado incluso en las situaciones más nocivas.

No solo la madre resiste por sí misma, sino también por y con otras personas. La conformación de una comunidad femenina en la búsqueda de sus desaparecidos promueve la producción de un discurso de denuncia colectiva. Esta unión comunitaria vigoriza la identidad política de las víctimas, evolucionando el dolor en una expresión colectiva que súplica verdad, imparcialidad y justicia. Igualmente, el acto de relatar su vivencia se convierte en un acto de memoria, una declaración de resistencia simbólica ante la crueldad del olvido.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Preguntas para el Acompañamiento Psicosocial a Familiares de Desaparecidos

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación Desde el Campo Psicosocial
Preguntas circulares	¿Qué lecciones ha aprendido durante esta búsqueda inalcanzable de su hijo?	Busca la reflexión de las vivencias más representativas con el fin de identificar sucesos negativos o positivos que impulsen la búsqueda. Según García (2013), la resiliencia es la herramienta que, junto con las habilidades sociales, tienen las personas para entender los episodios negativos adversos, entendiendo esto como un aprendizaje que estimula al individuo a continuar con sus metas. Al fortalecer la resiliencia, se logra la competencia para sobrellevar las emociones fuertes, mejorando la imagen y la confianza en sí mismos.
Preguntas reflexivas	¿Cómo cree que las demás madres del colectivo perciben su forma de resistir buscando a su hijo, y cuál ha sido su respuesta ante su dolor y búsqueda?	De acuerdo con Garcia (2013), asume una reflexión de la reciprocidad emocional, destacando la importancia que tiene la identidad en comunidades resilientes. Asimismo, la conexión directa que existe entre la víctima y su entorno, como también las estrategias solidarias que pueden impactar de forma positiva a sus redes de apoyo. Es por esta razón que las redes de apoyo figuran como una impronta de seguridad y respaldo que permite fortalecer la autoestima, el reconocimiento y la empatía en circunstancias devastadoras que la víctima ha presenciado.

<p>¿Qué cree que ha cambiado en su familia desde la desaparición de Wilmer, y que considera piensan ellos de verla salir todos los días en busca de su ser querido?</p>	<p>En esta pregunta, se emplea un poderoso recurso simbólico que facilita la movilización de emociones, a través de la conexión entre madre e hijo y el sentido que la persona confiere a su lucha. Según Bowlby (1982), la fuerte conexión emocional que existe entre la madre y su hijo es esencial para su desarrollo y bienestar. Sin estas bases, la pérdida no solo representa la ausencia de un vínculo maternal, sino también el dolor, la ansiedad, el anhelo y la incertidumbre de no saber qué sucedió con su hijo.</p>
<p>Preguntas reflexivas ¿Cuál ha sido la etapa más complicada del proceso y cómo lo superó?</p>	<p>Promueve la búsqueda de instantes cruciales y de mecanismos de afrontamiento, valiosos para entender el proceso de resiliencia. Freud (1917) nos habla sobre el duelo y la melancolía, en donde se experimenta la identidad, el mundo interno del individuo y las defensas que se relacionan con la pérdida.</p>
<p>¿Qué es lo que considera que más le ha aportado a su vida de forma positiva esta experiencia de la búsqueda de su hijo?</p>	<p>La búsqueda de un hijo ausente puede ser una vivencia intensamente dolorosa; no obstante, existen individuos capaces de convertir ese dolor en un proceso de aprendizaje, desarrollo personal y robustecimiento interno. Desde la Psicología Positiva, este tipo de cambio se conoce como crecimiento postraumático, un fenómeno donde la persona, después de afrontar una experiencia extremadamente difícil, desarrolla nuevas visiones de vida, valores más firmes y un mayor vínculo consigo misma o con los demás. De acuerdo con Vera, Carbelo y Vecina</p>

		(2006), el crecimiento postraumático implica cambios positivos en la autopercepción, en las relaciones interpersonales y en la filosofía de vida, como resultado de un proceso adaptativo ante el trauma.
	¿Qué ha aprendido sobre usted misma en este camino de lucha y qué sentimiento no se ha permitido expresar?	En situaciones de búsqueda de un ser querido desaparecido, surgen lecciones acerca de la fortaleza, límites, creencias y valores, pero también se descubren emociones intensas que no han logrado manifestar debido al temor, defensa emocional o presión social. Desde una perspectiva narrativa, White (2026) sostiene que relatar experiencias traumáticas facilita la construcción de la identidad personal y la reactivación de aquellas voces internas que han sido silenciadas, lo que ofrece la posibilidad de manifestar emociones que previamente eran oprimidas o rechazadas.
Preguntas estratégicas	¿Cuál es el principal logro que ha tenido durante esta búsqueda, y de qué forma esa estrategia podría aportar a las personas que transitan por ese mismo camino en estos momentos?	Facilita la transferencia de recursos obtenidos de la experiencia hacia otros, fomentando el empoderamiento y la construcción conjunta de esperanza, que dignifique la ardua labor a la que se le dedica todo el esfuerzo. White (2016) afirma que las personas buscan evitar las situaciones traumáticas o modificarlas para no tener inconvenientes futuros en sus vidas.
	¿Considera usted que las autoridades han realizado	Permite identificar la responsabilidad estructural de las autoridades competentes y su negligencia hacia las

<p>un buen trabajo frente al caso de su hijo y qué acción urgente deberían tomar para proteger a quienes buscan justicia como usted?</p> <p>¿De qué manera preferiría que las generaciones venideras honraran a las víctimas de desaparición forzada?</p>	<p>víctimas y sus diferentes procesos de duelo. El Banco Mundial (2009) indica que las experiencias traumáticas deben expresarse para sanar, motivar y contribuir de forma conjunta para una sociedad más justa y comprensiva.</p> <p>Fomenta el progreso de la memoria colectiva, ayudando a identificar a las víctimas como seres históricos y dignos de ser recordados con equidad y humanidad. White (2016) argumenta que es crucial que las personas que han experimentado situaciones traumáticas puedan contar sus vivencias a la comunidad y a otros individuos, con el objetivo de contribuir al cambio y a la reestructuración del entramado social.</p>
---	--

Nota. La tabla incluye preguntas circulares, reflexivas y estratégicas elaboradas para fomentar el análisis personal, familiar y social durante el proceso de búsqueda de un ser desaparecido. Estas preguntas facilitan el estudio de emociones, aprendizajes y modalidades de resistencia. *Fuente.* Autoría propia.

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de Bojayá Entre Fuegos Cruzados

El caso "Bojayá: entre fuegos cruzados" alude a la masacre que tuvo lugar el 2 de mayo de 2002 en el municipio de Bojayá, Chocó, cuando un proyectil bomba disparado por las FARC cayó sobre la iglesia de la localidad, donde cerca de 300 personas buscaban refugio, provocando la muerte de al menos 79 civiles, predominantemente mujeres y niños. Esta catástrofe representa uno de los instantes más inquietantes del conflicto armado en Colombia, evidenciando la grave violación de los derechos humanos y la vulnerabilidad de la población civil en el conflicto bélico entre participantes armados no autorizados. (EL TIEMPO, 2022).

Caso Bojayá Emergentes Psicosociales Impactos Psicologicos

Después de la pérdida que sufrió la comunidad, se observa su capacidad para restaurarse a pesar de los traumas; reconstruir sus vidas, sobreponiéndose ante lo sucedido, forjando lazos y unión entre su comunidad. Teniendo en cuenta que se encuentran en un contexto de amenazas constantes y violencia, la comunidad de Bojayá crea estrategias de adaptación luchando por mantener cohesión y resistencia; el documental deja ver la necesidad que tiene la comunidad en la atención psicosocial para atender el miedo, la ansiedad y los traumas que han vivido. En su artículo "Salud mental en víctimas de la violencia armada en Bojayá (Chocó, Colombia)", publicado en la Revista Colombiana de Psiquiatría. Los autores evalúan el estado mental de las víctimas, identificando los trastornos como depresión y ansiedad, comprendiendo así su contexto y necesidades; destacando las manifestaciones de resiliencia y estrategias de afrontamiento individuales y colectivas (Restrepo, DA, & Rojas, 2013).

Dentro de los emergentes psicosociales del proceso socio histórico, la violencia persistente ha hecho que haya un desplazamiento de habitantes, quebrantando los lazos familiares, propiedades

y proyectos de vida; teniendo en cuenta esto su comunidad exige medidas de reparación y el reconocimiento por la dignidad de las víctimas. Sin embargo, esto no ha sido posible, provocando en ellos sentimientos de rabia y desconsuelo. Teniendo en contra estas situaciones la comunidad de Bojayá participa de forma activa en iniciativas de construcción de paz, buscando el diálogo y la reconciliación.

Impactos Sociales Consecuencias Psico Socio Culturales de una Masacre Memorable

Los impactos se encuentran evidentes en las pérdidas de vida de las familias, debido a las numerosas masacres; así como lesiones físicas afectando la salud y la integridad física. Teniendo en cuenta lo anterior las comunidades pueden presentar trauma y estrés postraumático, depresión, ansiedad, miedo y desconfianza. El conflicto también puede ser un factor que alteraría los roles de género, relaciones y estructurales dentro de las familias, esto debido a lo que observan, lo vivido diariamente y las pérdidas sufridas por la violencia, afectando así su salud física, mental, relaciones sociales, prácticas culturales y sentido de identidad. En su artículo "Salud mental y psicosocial en supervivientes a la masacre de Bojayá: estudio narrativo de tópicos", publicado en la Revista Salud UIS. Identifican síntomas como a pesar de la persistente tristeza crean redes comunitarias, de apoyo y familiares; reflexionando así sobre su relación y construcción de paz (Ramírez Cuervo, G, 2024).

Impactos Culturales Identidad, Memoria y Prácticas de Resistencia

El conflicto armado experimentado en Bojayá no solo dejó una marcada impresión psicológica y social, sino que también generó cambios importantes en el ámbito cultural. Las costumbres culturales de la comunidad, tales como los rituales religiosos, las manifestaciones musicales y verbales, y los métodos tradicionales de coexistencia, fueron interrumpidas por el temor, el desplazamiento obligado y el sufrimiento compartido. La masacre desmanteló lugares

sagrados, como la iglesia el núcleo espiritual y comunitario, impactando de manera simbólica el núcleo cultural de la comunidad.

De la Ruina al Renacer Símbolos de Dolor, Esperanza y Transformación

En el presente caso, se logran reconocer varios elementos simbólicos que representan la violencia, pero también esa capacidad de resistencia y esas ansias por el cambio. La masacre de Bojayá se presenta como una tormenta llena de violencia, sufrimiento y de pérdida, pues no solo se mencionan las víctimas, sino el impacto que deja en las familias de esta zona, mientras que la sangre y la muerte se han normalizado de tal manera como un símbolo de violencia, que es incesante, desgarradora y cruel. Las frecuentes amenazas de muerte, intimidación y las acciones violentas se pueden observar en este escenario colombiano, pues se incrementan cada vez más, a partir del miedo y el dolor. No obstante, la fortaleza también se refleja en el cristo de Bojayá que, a pesar de estar sin pies, este pueblo sigue caminando, sigue avanzando como un faro de esperanza y resistencia.

Investigaciones del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) han documentado de forma extensa el caso de Bojayá, exponiendo sus expresiones simbólicas, analizando cómo los monumentos y las narrativas construidas por las víctimas se convierten en símbolos poderosos de dolor, memoria y justicia. La batalla continua por la paz y la fortaleza de los afrodescendientes de la región, que a pesar de todo persiste; también representa la habilidad para enfrentar las adversidades. La sanación y el cambio se manifiestan mediante la memoria colectiva de la tragedia, con el objetivo de que el mundo reconozca lo ocurrido y facilite la curación de las heridas, además del proceso de reconciliación que ocurre en las relaciones personales, como en el caso de un padre que busca restablecer la confianza de su hija.

Estrategias de Abordaje Psicosocial

Tabla 2

Sanando a Bojayá desde la Resiliencia y la Memoria

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo de cada una	Acciones por implementar	Impacto deseado
Mapeando esperanza y memoria	La comunidad de Bojayá ha pasado por diferentes situaciones de violencia, migración forzada y pérdida de seres queridos, víctimas del conflicto armado en Colombia, lo que afecta el tejido social y la salud mental de sus pobladores. Esta estrategia busca impulsar la reconstrucción de la memoria colectiva y la resiliencia,	Implementar una estrategia de intervención psicosocial con ayuda de cartografía social, que aporte al reconocimiento, la reparación y la reconstrucción del tejido social en Bojayá.	Fase uno Evaluación del entorno (1 semana) Implementar talleres en la comunidad de Bojayá con el fin de concientizar acerca de la cartografía social y su función, identificando las víctimas del conflicto. Fase dos Realización de la cartografía social (1 semana) Realizar reuniones con las poblaciones afectadas donde	Talleres con la comunidad afectada. Implementación de cartografía social como instrumento de memoria colectiva y resiliencia. Realizar espacios de reflexión para ayudar a la reconciliación y sanación.	La comunidad afectada pueda afrontar y sanar las heridas causadas por el conflicto armado, igualmente el fortalecimiento del tejido social a través de la cartografía social, consiguiendo la reconstrucción de la paz, resiliencia y empoderamiento de la comunidad.

ayudando a las víctimas a identificar y reconocer sus vivencias, buscando sanar y proyectarse. Según Parrado (2017), afirma que la cartografía social es reconocer el espacio o la zona en la que interactúa la persona marcada por el conflicto, identificando de manera individual y colectiva las fortalezas y debilidades qu e se presentan en el entorno y que ayudan al cambio de una realidad social.	realicen implementación de representación gráfica de los aspectos cruciales sobre la violencia que ha generado el conflicto y los medios para la sanación y el fortalecimiento de la resiliencia. Fase tres Reflexión (1 semana) Impulsar espacios de reflexión donde se analice la cartografía social realizada, analizando las necesidades y los medios identificados para la sanación y la resiliencia.
---	--

La estrategia de Jóvenes defensores de la paz	Se basa en la estrategia de prevenir la violencia y fomentar el desarrollo psicosocial positivo en los jóvenes que viven en zonas afectadas por conflictos armados. En Bojayá vivieron muchos jóvenes impactados directamente por la masacre y las consecuencias posteriores como el desplazamiento forzado, el temor constante, la estigmatización y la pérdida de sus referentes habituales. En este entorno tan	Crear habilidades psicosociales para la resolución de conflictos y liderazgo para que se desenvuelvan como gestores y promotores de paz en sus comunidades.	Fase 1 Formación y empoderamiento (Tiempo estimado para la realización de esta fase de tres a cuatro semanas) Esta fase se desarrollará en cuatro momentos. Primer momento Aplicación de instrumentos y grupos focales para identificar necesidades, intereses y realidades de la juventud. Segundo momento Realización de talleres de habilidades psicosociales sobre la comunicación asertiva, la	Dentro de las fases se puede evidenciar un proceso integral, es necesario plantear algunas acciones complementarias. Dentro de ellos están Monitoreo y seguimiento continuo. Dar participación a líderes nacientes. Réplica y difusión de la estrategia.	El impacto deseado por la estrategia se ve reflejado en el empoderamiento de los jóvenes mediante las habilidades psicosociales para la promoción de un sentido de liderazgo en los procesos comunitarios de paz para la reconstrucción del tejido social, mejorando la cohesión y la solidaridad en las comunidades afectadas por conflictos, logrando una transformación cultural, reduciendo el estigma y los patrones de violencia y promoviendo el
---	--	---	---	--	---

particular, es crucial empoderar a estos jóvenes para que tomen un papel activo y contribuyan a reconstruir la paz, lo cual resultará fundamental para romper los ciclos de violencia y darle nuevos significados a su identidad individual y colectiva. Según UNICEF, apoyar las habilidades en jóvenes afectados por el conflicto es muy importante para su unión a la sociedad, mejorar el tejido de la comunidad y crear paz que	resolución de conflictos, autoestima, manejo de las emociones y talleres de liderazgo. Tercer momento, se abrirán espacios para la reflexión colectiva, espacios guiados de diálogo donde los jóvenes puedan compartir sus vivencias y experiencias del conflicto armado. Cuarto momento Por último, crear círculos de confianza para que los jóvenes puedan expresar sus emociones y en ese mismo espacio crear redes de apoyo.	diálogo, el respeto y la reconciliación. Cultivar el liderazgo social entre los jóvenes comprometidos con el cambio del medio ambiente y el apoyo a la nueva generación; consolidar una red duradera de defensores de la paz locales estrechamente vinculados a instituciones y comunidades, y fortalecer la memoria colectiva y la resiliencia utilizando el arte para redefinir el pasado y proyectar un futuro con esperanzas.
--	--	---

dures (UNICEF, 2018). La paz buena no solo significa no tener violencia física, sino también dejar atrás las violencias en sistemas y culturas, lo que se logra con la ayuda de todos los grupos de la sociedad, más aún la juventud. Además, las búsquedas en psicología comunitaria dicen que enseñar habilidades como hablar con claridad, ser un buen líder y controlar las emociones son cosas que ayudan a los jóvenes a	Fase 2 Acción juvenil (Tiempo estimado para la realización de esta fase de cinco a seis semanas) Esta fase se desarrollará en tres momentos. Primer momento Diseñar proyectos juveniles de paz dándoles herramientas y asesorías para la construcción de escenarios artísticos, murales de memoria, encuentros deportivos, dentro de esto implementar talleres creativos como pintura comunitaria, teatro foro,
--	---

cambiar cosas a su alrededor cuando hay problemas (Montero, 1984). Esta forma de hacer las cosas trata no sólo de detener nueva violencia, sino también de crear una generación que supera problemas, que está interesada en arreglar el tejido social.	creación de podcast, entre otros. Segundo momento Incentivar y acompañar a los jóvenes a que lleven lo aprendido a espacios públicos, colegios y su comunidad en general. Tercer momento Aprovechando las herramientas y los medios tecnológicos (TIC) para el registro y la visibilización del trabajo y el esfuerzo de la juventud como gestores de paz. Fase 3 Consolidación de la red de “jóvenes defensores de la
---	--

paz”
(Tiempo
estimado para la
realización de
esta fase entre
cuatro y cinco
semanas)
Esta fase es
muy importante,
ya que se
articulan actores
comunitarios e
instituciones.
Esta fase consta
de tres
momentos.
Primer
momento
Identificar
líderes juveniles
activos para
garantizar la
continuidad del
proceso.
Segundo
momento
En este punto es
crucial contar
con el apoyo de
los
profesionales
(psicólogos,
profesores,

líderes sociales)
de la comunidad
para conformar
un grupo de
mentores para
que sean la guía
de estos
jóvenes.

Tercer
momento
Como un acto
simbólico, a los
jóvenes que
participen de la
estrategia se les
dará un diploma
con el título
“Defensores de
la paz”,
reconociendo su
entrega y
compromiso.
junto con esto,
se presentarán a
los actores
comunitarios e
instituciones
comprometidas
con el
seguimiento de
la estrategia.

Bojayá, No Te Olvido (Memoria y Resilienci a a Través del Arte)	Yunes y Juliano (2015) resaltan las redes de apoyo como asistencia social de importancia para las personas, que les brindan una significativa defensa que potencialice la resiliencia en comunidad y la individual. Destacando la importancia de la resiliencia en el enfrentamiento del trauma, que permite la adaptación ante situaciones de estrés o adversidad. Utilización de la elaboración de memorias como representación del simbolismo,	Realizar elementos en donde se pueda albergar información de relatos, vivencias, imágenes y grabaciones, con el fin de aportar significativamente a la memoria colectiva de esta comunidad, que dé como resultado la dignificación y el reconocimiento del dolor sufrido, esto para que las generaciones venideras conozcan su historia.	Fase 1 Se realizará un encuentro en donde, a partir de la expresión artística, se recopilarán relatos de las personas víctimas de la violencia. Esto lo podrán realizar con la utilización de grabaciones de voz, vídeos, escritos, pinturas, collage, en donde las personas puedan expresar libremente sus experiencias. Semana número 1, en horario de 5 a 6 p.m. Fase 2 Se realizará una charla con la comunidad en donde, a partir de la	Creando las redes de apoyo que permitan brindar espacios en donde se fortalezca la resiliencia y la empatía. Uribe, Motta, & Pizzinato (2018) resaltan la importancia del apoyo social como factor que promueve expresiones de afecto, reconocimiento y promoción del bienestar de la comunidad en general. Promover la memoria colectiva que les permita a los habitantes y a los extraños conocer de primera mano la experiencia de los pobladores de Bojayá durante los actos	Fortaleciendo la memoria, se busca que las víctimas plasmen sus vivencias en estos espacios que les permiten liberar esa carga, y la no repetición, asumiendo un rol diferente de reconocimiento, de adquisición de habilidades sociales, las cuales serán primordiales para la red de apoyo. Reconocimiento de vulneración de derechos humanos. Se busca orientar a la comunidad de forma efectiva al crear esa red de apoyo que será un soporte para asumir
--	---	--	--	--	---

<p>la paz, el no olvido y el reconocimiento y dignificación de las víctimas que no quieren ser olvidadas. Esto se debe a la vulnerabilidad en la que está sometida la comunidad de Bojayá, que aún vive bajo la zozobra de la guerra y los recuerdos de heridas que causan mucho dolor.</p>	<p>observación y aplicación de instrumentos como cuestionarios psicológicos, se logre establecer qué es lo que más les afecta de la pérdida inesperada de sus familiares, proponiéndoles que se realice un acto simbólico en donde se rinda homenaje a los fallecidos y a ellos directamente, víctimas del conflicto.</p> <p>Semana número 2, tres reuniones de 5 a 6 p.m.</p> <p>Fase 3</p> <p>Implementación de estrategias para el fortalecimiento de redes de apoyo en la</p>	<p>de terrorismo, esto como instrumento de dignificación, reconocimiento y no olvido que protegerá la historia de este pueblo.</p>	<p>nuevos retos que se les presten y a fortalecer su identidad y creencias.</p>
---	---	--	---

comunidad
como
herramienta que
permita la
visibilización de
su cultura, sus
tradiciones, eso
debido a que la
cultura une los
pueblos y
permite la
interacción
necesaria para
generar
solidaridad y
diálogo
empático que
permita la
adquisición de
habilidades
sociales y de
esta manera
forjar la red.

Semana número
3, horario de 5 a
6 pm.

Fase 4
Realización de
un evento de
diálogo y
exposición de
las memorias en
donde se cuente

con la presencia
de la comunidad
que, a partir de
expresiones
artísticas
propias de su
cultura, logre
forjar relaciones
interpersonales
que dé como
resultado apoyo
mutuo, que
permita afrontar
de forma
diferente los
estragos de la
guerra.
Finalmente, se
depositarán en
un cofre de gran
tamaño todos
los relatos de
las personas que
pasaron a hacer
parte de la
memoria
colectiva que
reafirmará su
identidad y
permitirá
transmitir las
vivencias a las
generaciones

futuras.
Semana 4, fin
de semana,
sábado y
domingo de 2 a
5 de la tarde.

Nota. La tabla contiene tres estrategias para el abordaje de la población de Bojayá, cada una está compuesta por fases y enfocada a un punto específico para tratar la resiliencia y la memoria colectiva, fortaleciendo la identidad y el no olvido. *Fuente.* Autoría propia.

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz Territorios y Diálogo Instrumentos para Construir la Vida

Foto voz es un instrumento que permite valorar las vivencias de las comunidades y los significados simbólicos que surgen de su vínculo con el medio ambiente. La fotografía no solo funciona como un instrumento para representar la realidad, sino también como un instrumento para reinterpretar, proporcionando un nuevo sentido. Por lo tanto, se transfigura en una herramienta eficaz para la reflexión y la acción social. Los ejercicios elaborados manifestaron un fuerte sentido de pertenencia en las comunidades, en donde se observa cómo las personas, a pesar de la violencia, luchan por fortalecer el tejido social preservando los entornos, y se dinamizan para alcanzar la recuperación de los mismos. En algunos se observa organización y cuidado para conservar entornos saludables.

Según Agamben (2002), el testimonio es un elemento esencial para revelar responsabilidades y exponer lo que se ha ocultado. En este contexto, la fotografía y la narrativa visual se muestran como técnicas poderosas para resignificar los espacios y vigorizar los vínculos comunitarios, ayudando a que los individuos se identifiquen en sus propias vivencias y cimienten en conjunto una memoria común.

No se trata únicamente de un lugar de vivencia que simboliza un espacio físico, sino que también es un elemento de la historia e identidad. La aplicación de la Fotovoz manifestó que los lugares por los que nos desplazamos cada día tienen un significado específico, aunque comúnmente no sea perceptible. En estos lugares se declaran las memorias y emociones de la comunidad, lo que impacta en cómo los individuos se enlazan entre ellos y con su ambiente.

Veena Das (1997) resalta la relevancia del lenguaje en la formación de la memoria y la subjetividad, señalando que los relatos acerca de vivencias violentas suministran la comprensión

de las tensiones y contradicciones sociales que determinan los territorios. En este escenario, la toma del entorno no solo es algo físico, sino algo también simbólico, ya que cada foto hecha durante la actividad muestra un diálogo entre lo personal y grupal.

Antes de hablar con la comunidad, es muy importante entender el ambiente donde nace la violencia y los porqués que llevan a sus habitantes a hacer cosas para cambiar la sociedad. No solo se trata de acopiar testimonios individuales, sino también de ver cómo la violencia afecta a toda una comunidad y cómo esto está escrito en la historia. No solo los líderes cuentan sobre la violencia, y muestran desde su punto de vista el dolor, la lucha y la forma en que reconstruyen sus vidas; la violencia también se ve en lo que nos rodea, los sitios, las conversaciones, y las formas que salen en los territorios.

Por lo tanto, la figura y el relato visual ayudan a ver, entender y dar sentido a la violencia sufrida, funcionando como herramientas que dejan de poner significado a las vivencias y resignificar los lugares afectados.

El Testimonio Visual como Herramienta de Transformación

Las fotos tomadas durante el Fotovoz mostraron variadas formas en que se conecta con nuestro entorno. Algunos sitios representan espacios de lucha, donde el grupo se une para ver de nuevo su pasado; mientras que otros dejan ver la falta de protección o el poco interés que puede aparecer en situaciones de violencia o exclusión.

En relación a esto, Jimeno (2004) propone que el testimonio y la memoria común ayudan a reconstruir vivencias de violencia y distanciamiento, dando un nuevo sentido a lugares y experiencias personales. Por lo tanto, las fotografías de Foto Voz se transforman en un tipo de testimonio visual que registra no solo lo perceptible, sino también lo que ha sido oculto o desconocido.

Cantera (2010) dice que lo que vemos es clave en el hacer sentir sobre varios problemas sociales, mientras que Sanz (2007) enfatiza su papel como método para denunciar. En este caso, la visualización no muestra la violencia sin más, sino que la sugiere a través de diversos elementos simbólicos que hablan del abandono, decadencia y olvido. Se ve la importancia que tiene estar en grupos y cómo los rasgos únicos se mezclan y forman una acción común de apoyo entre personas que desean empoderar y recuperar lugares por medio de la interacción humana, resultando en una comunidad que se une para afrontar los retos que lleguen.

Rodríguez y Cantera (2016) dicen que las imágenes pueden ser una ventana hacia la subjetividad, pues estas nos darán datos e indicios de cómo ver la violencia, resiliencia y esperanza en comunidades.

Al visualizar las fotografías, se descubre que muchos de los aspectos visuales incluidos en ellas realmente metaforizan el sentimiento de enraizamiento y arraigo: lucha y superación. Lo que da cuenta de que, al retratar los entornos en imágenes, también se están contando las propias historias y emociones.

Dimensiones Psicosociales y Subjetivas

Desde el punto de vista emocional, las imágenes expresan emociones tales como el temor, la nostalgia y la resistencia, facilitando la narración visual de lo que a menudo no se expresa verbalmente. Por lo tanto, el ambiente representado en las fotografías no solo muestra el efecto de la violencia en la vida diaria, sino también cómo los individuos perciben y viven los lugares que ocupan. Así, la fotografía se transforma en un legado gráfico que no sólo exhibe las marcas del perjuicio y la pérdida, sino también los intentos de la comunidad para curar, reconstruir y continuar avanzando.

Desde un punto de vista psicosocial, estos símbolos contribuyen a entender que la violencia no siempre se presenta de manera explícita, sino que también se manifiesta en la indiferencia y en cómo los espacios reflejan la historia y las experiencias de sus residentes (Cantera, 2010; Sanz, 2007). Las maneras específicas de relatar y metaforizar la violencia y el cambio en las fotografías se basan en la visión personal de cada espectador. Un mismo paisaje puede provocar emociones diferentes: serenidad para algunos, temor para otros e incluso dudas en función del contexto. En este sentido, el sector de La Buitrera simboliza, a través de sus imágenes de invasión y precariedad, una expresión de vidas que no se olvidarán, convirtiéndose en un escenario de restitución, reparación y memoria.

Esta sensación de derrota y lucha también se refleja en la desorientación que atraviesan numerosos jóvenes, caracterizados por un pasado de violencia que nunca pidieron vivir. Se vieron obligados a presenciar y participar en un entorno que los violó y los llevó a calles desiertas en áreas desfavorecidas de Cali. No obstante, dentro de esta realidad, hallan esperanza en la naturaleza y el campo, espacios que les proporcionan un descanso, un sentimiento de tranquilidad y la solidaridad de aquellos que les rodean, acciones que valoran cada día.

En el caso de la galería de Tuluá, Valle, se aprecia una situación difícil debido al uso de sustancias psicoactivas, hurtos, extorsiones y el control ejercido por los conocidos "carteles de la verdura", dirigidos por la organización delictiva "La Inmaculada", lo que ha provocado una afectación profunda a la comunidad. Sin embargo, los comerciantes y residentes se han transformado en un elemento de defensa, protegiendo sus empresas y el bienestar de los trabajadores del lugar. Se tiene que, las autoridades no han logrado identificar el origen de

Estos problemas, por lo que resulta indispensable hacer visibles estas circunstancias y fortalecer una red de soporte más robusta y resistente.

Igualmente, en las plazas de mercado se pueden observar diferentes realidades vinculadas: la violencia, el abandono, la pérdida de control social, el temor y la exclusión. No obstante, también se nota la resistencia de una comunidad que, pese a todo, conserva la esperanza y el deseo de reconstruirse. Es momento de cambiar estos espacios, de eliminar los focos del tráfico de drogas presentes en los postes; y de reemplazar la indiferencia del desamparo por nuevos colores, pensamientos, que representen paz, amor y unión. Las carreteras saturadas de desechos necesitan una nueva perspectiva, una que considere la dignidad y el sentimiento de identidad.

Finalmente, en el Parque de las Bancas Rojas, específicamente en la zona de Los Álamos, la comunidad persiste en su lucha por retomar su posición, a pesar del control violento de las barras bravas. La comunidad está repleta de valor para exigir su derecho a un lugar donde todos puedan compartir en familia, donde los niños puedan jugar sin miedo y las mascotas puedan correr sin limitaciones. La clave para rescatar estos sitios no reside solamente en la acción, sino en el fortalecimiento del entramado social a través de la comunicación y la recuperación de la confianza.

La Imagen como Herramienta de Empoderamiento

La imagen como un medio para sensibilizar a la sociedad ha sido analizada en varios estudios, demostrando su habilidad para hacer que la gente perciba problemas que afectan a las comunidades. Según (Cantera, 2010), el uso de objetos visuales da lugar no solo a mostrar una realidad, sino que también incita una emoción en quienes ven. Rasgo hace que la imagen sea un recurso fuerte para denunciar y cambiar la sociedad.

En este sentido, foto-murales y más medios visuales han sido usados antes para registrar injusticias, dar voz a los que han estado callados y mostrar problemas estructurales que necesitan atención rápida (Sanz, 2007).

El ensayo visual como forma artística y de registrar la realidad se distingue por su habilidad para causar sentimientos y pensamientos en el observador. A diferencia de una vista clara de la violencia, este tipo de recurso usa metáforas y símbolos que apuntan al abandono, el mal estado y el olvido. Esto deja que el mensaje vaya más allá de lo claro y se vuelva una lectura personal de la vida diaria (Rodríguez y Cantera, 2016). La sutilidad en la forma de mostrar violencia no reduce su impacto, sino que, por el contrario, aumenta su efecto al invitar a la gente a pensar más sobre la debilidad humana y lo que hay que hacer juntos.

Otro aspecto fundamental que las imágenes reflejan es la pertenencia comunitaria. Según Rodríguez y Cantera (2016), la representación visual de los espacios deteriorados o en recuperación indica no únicamente el efecto de la violencia o el abandono, sino también el colectivo como un actor re-constructor en un proceso de reconstrucción y fortalecimiento del tejido social. La comunidad, por tanto, adquiere un centro activo al que participan los individuos al unir sus esfuerzos. En otras palabras, estas logran establecer espacios seguros y significativos para las personas que los habitan. En este sentido, la colectividad se ve fortalecida a través de la colaboración y resistencia en la adversidad.

Las imágenes, a nivel teórico y metodológico de la psicología social, capturan la subjetividad de las personas y el proceso de resignificación que se logra mediante el sufrimiento. Como señala Sáenz (2007), la fotografía no es solo una representación real, sino también una expresión de los sentimientos, emociones y, en general, una narrativa dentro de los habitantes de ese espacio.

Además, la imagen también juega un papel fundamental en el desarrollo de la memoria. En comunidades que han sufrido actos violentos, los crímenes gráficos sirven como un recordatorio de esos actos. Según Cantera (2010), la memoria visual no solo reseña lo que ha ocurrido, sino

que también forma la identidad comunitaria. De esta manera, el visual le posibilita a una comunidad recordar su pasado y verse a la luz del futuro como una comunidad resiliente.

Otra forma de violencia representada a través del ensayo visual es la indiferencia social. Según Rodríguez y Cantera (2016), estos espacios negros, estos espacios que muchas veces no son atendidos adecuadamente, o inclusive que se degradan en muchos casos, son procesos de exclusión muchas veces no muy explícitos. Sin embargo, al presentar esta exclusión en bienes y servicios a través de imágenes, se descubre a quién y en qué medida afecta la falta de políticas públicas y la estructura de la desigualdad.

Teniendo en cuenta lo subjetivo, es importante resaltar la claridad que, involucrada con los valores, nos mantiene firmes en medio de la tormenta. Las personas que viven la violencia se sienten abrumadas; sin embargo, existe dentro de cada uno un motor interno que impulsa a la acción. De esta forma se pueden ver los desafíos no como obstáculos, sino como oportunidades para aprender y crecer; cada persona posee habilidades que se desarrollan a través del esfuerzo y la perseverancia, facilitando el enfrentamiento de los retos con actitudes proactivas pese a que se presenten situaciones difíciles.

Por otro lado, dentro de lo simbólico, las personas tienen cualidades que deben cultivar, como la calma y la valentía; esto puede ser tangible de una fuerza interior. Para Foucault (2010), el poder no es simplemente represivo, sino también productivo; de esta forma, producir realidades, conocimientos y principalmente identidades individuales y colectivas es sinónimo de poder.

Foucault hace mención a las categorías de identidad que crea una persona después de un suceso violento o una experiencia significativa le dan el poder de regular y controlar a las poblaciones; así los individuos adoptan ciertas identidades y se identifican con ciertos grupos, desarrollando un sentido de pertenencia basado en categorías discursivamente construidas.

Foucault también enfatiza que siempre existe la posibilidad de resistencia, de cómo los individuos y los grupos pueden resistir las normas impuestas y los discursos dominantes para crear cambios históricos a las luchas de poder; así nos damos cuenta de que la resistencia a las formas de poder puede llamar a la transformación de las identidades colectivas y a la creación de nuevos sentidos de pertenencia.

Imagen y Memoria Herramientas para la Transformación Social

Las fotografías son utilizadas como un proceso en el que se busca dignificar a las víctimas a partir de la defensa de sus derechos; igualmente las fotografías permiten evidenciar los factores psicosociales de la violencia presentes en los entornos y cómo estos impulsan la transformación de las comunidades, sino que también contribuyen a construir memoria colectiva. Según Montoya (2020), la fotovoz, es una técnica que sirve para documentar las experiencias de comunidad, especialmente de cambio y migración. En este trabajo, las imágenes ayudaron a reconocer las diversas formas en las que nuestra comunidad ha sabido resistir, pero también reconstruir su propia historia, creando a su vez un puente entre el pasado, el presente y el futuro.

Cabe destacar la imagen y la narrativa aportan a la creación de la memoria histórica, puesto que facilitan el mantenimiento, análisis y otorgamiento de nuevas interpretaciones a vivencias personales y grupales. Las fotografías muestran realidades que a diario se pasan por alto o se ocultan, generando un espacio de reflexión en donde se encuentran las historias que forman la identidad de la comunidad.

Cantera (2010) indica la foto intervención como un medio de la Psicología Social Comunitaria que ayuda a mostrar las problemáticas sociales y genera una reflexión acerca de las mismas. Las fotografías facilitan la reflexión acerca de la realidad, indagar y brindar nuevos significados a las vivencias.

Desde una mirada psicosocial, los medios fomentan la reestructuración del tejido social, dado que incentivan la manifestación de sentimientos, tomar una visión diferente del pasado y la consolidación de la identidad comunitaria. La imagen, como un testimonio visual, permite revivir instantes, dar voz a aquellos que han sido excluidos y generar empatía en los que la observan. Por otro lado, la narrativa facilita la identificación del contexto y sentido a estas imágenes, ordenando vivencias individuales dentro de un escenario más extenso de memoria y cambio social. Así, la combinación entre la imagen y la narración no sólo plasma la historia, sino que también incentiva la transformación y el rechazo de los discursos dominantes y permite nuevas interpretaciones. Por medio de la difusión de estas memorias vivas, las comunidades pueden reconocer su pasado, sanar heridas y planificar para un futuro con más conciencia social y equidad.

Resiliencia Comunitaria Frente al Conflicto y la Violencia

La movilización de la población sobresale como principal medio para afrontar las problemáticas, en donde el trabajo comunitario y la comunicación efectiva estimulan la resiliencia y se muestra cómo asumir los acontecimientos, en procura de recuperar los entornos y cuidar la buena presentación.

Las imágenes y los relatos indican cómo los individuos avanzan en sus vidas a pesar de las dificultades; se pueden ver gestos de solidaridad, esfuerzo y adaptación en la comunidad. Algunos buscan recuperar espacios, mantienen vivas sus tradiciones y le dan un nuevo significado a su entorno.

Además, pequeñas acciones, como el arte en las calles o la restauración de sitios significativos, evidencian que, incluso en tiempos adversos, siempre existen maneras de resistir y hallar esperanza.

Es por esto que, al analizar las imágenes, hallamos muchas expresiones de resiliencia en las imágenes y relatos legados. Como señala Delgado (2017), la fotografía es un vehículo que refleja no sólo las problemáticas, sino también las maneras de hacer frente que presentaron las comunidades. En las fotos se encuentra reflejada la capacidad de adaptación y resistencia frente a las adversidades. Las imágenes de manos unidas, de miradas esperanzadas, de espacios reparados nos mostraron que, a pesar de los problemas, todavía hay una interioridad fuerte que nos permite evolucionar, transformar y encontrar nuevas maneras para hacer frente a la realidad.

Así como lo describe el título, la resiliencia permite que las personas se adapten a cambios que van de acuerdo a situaciones vividas, en este caso situaciones difíciles, pero con la oportunidad de encontrar un nuevo horizonte desde una actitud positiva pese a las experiencias adversas; afrontar la problemática implica tener la capacidad de gestionar y aplicar de forma correcta las emociones, las cuales juegan un papel crucial en la resiliencia, haciendo que su experiencia tenga un nuevo significado y puedan crecer. En los diferentes contextos aplicados en la foto voz, se observa que las personas y los lugares allí involucrados reflejan resistencia; sus rostros piden ayuda, sin embargo, tienen el coraje de salir adelante solos. Los lugares deshabitados que cuentan una historia de lo que un día fueron también permiten ser funcionales para que se escriba una nueva historia.

Igualmente, resulta esencial tener en cuenta las consecuencias psicosociales y los impactos negativos que implican el conflicto y la violencia, tal como lo señala Mollica (1999), quien afirma que la exposición a la violencia puede dejar huellas emocionales perdurables, como emociones de desesperación, vulnerabilidad y desconfianza. Teniendo en cuenta lo anterior, podemos describir que la violencia también se puede ver y afrontar de forma colectiva, desestabilizando comunidades, donde se afecta su salud mental, provocando rupturas en los

sistemas de apoyo social y en la cohesión comunitaria. Haciendo alusión a esto, se destaca que, a pesar de los efectos devastadores, muchas personas y comunidades muestran la capacidad que tienen para ser resilientes.

La Fotografía como Catalizador de Justicia y Equidad Comunitaria

Los hallazgos en los entornos muestran relaciones soportadas en la equivalencia, el respeto de todos los argumentos expresados por los integrantes de la comunidad, en donde los proyectos de organización en estos entornos testigos de la violencia son estos recuerdos vivos que fortalecen la identidad y el crecimiento de las colectividades, contribuyendo a la calidad de vida en comunidad. A través de las imágenes, se identificó cómo la fotografía puede ser un catalizador de transformación social, impulsando acciones colectivas que promuevan el cambio y la justicia.

Desde la foto voz, definimos que la fotografía puede llegar a ser un detonador de transformación social y una necesaria activación de acciones colectivas que promuevan el cambio y la justicia. Esta experiencia brinda una lección acerca de cómo el arte y la expresión pueden convertirse en instrumentos potentes para otorgar voz a las comunidades y hacer perceptibles sus realidades. La imagen y la narrativa transmiten relatos que representan tanto los retos como el coraje de los individuos, reforzando así, la memoria colectiva y la conciencia social. Por lo tanto, la experiencia en la fotovoz no solo muestra la dinámicas silenciadas que se encuentran en los territorios impactados por la violencia sino que también facilitó la elaboración de las narrativas que se convirtieron en un elemento reparador que dignifica y ofrece justicia a las comunidades afectadas.

Se visibiliza el fortalecimiento transformador que tienen las narrativas visuales cuando las comunidades asumen un papel participativo y logrando así un empoderamiento comunitario forjado en la resiliencia que logra sanar el daño causado en las mismas.

Conclusiones

La violencia en todas sus formas ha marcado significativamente las comunidades del valle, pero gracias a las narrativas visuales y enunciativas se ha podido resignificar las experiencias a través de una perspectiva psicosocial. En los ejemplos dados en Bojayá y del fotovoz, analizamos que la imagen se convierte en un medio de memoria y de voz, según lo afirman (Rodríguez y Cantera, 2016). Por medio de estas metodologías no solamente se visibiliza el dolor, sino también las formas de afrontamiento y de solidaridad.

Cantera (2010) nos sostiene que la fotografía no solamente registra la realidad, sino que refleja subjetividades, emociones y resistencias que permanecían en secreto. La narrativa visual se convierte en un hecho político y restaurador del tejido social, haciendo que estas comunidades no solo recuerden, sino que se proyecten a un futuro de justicia y dignidad. Son una forma de expresión que tienen las víctimas para manifestar sus experiencias y emociones a través de imágenes representativas, ayudando a tener una comprensión de su realidad social y personal, contribuyendo a sanar sus heridas.

Según Cantera (2009), sostiene que es una técnica de visualización de contextos sociales y problemáticas que ayudan al cambio, la sanación y la reestructuración de una comunidad. Así como se describe en todo el documento, la violencia por la cual atraviesan las comunidades perjudica no solo a las familias, sino también la salud mental de cada uno de ellos y de la misma sociedad. Abrir un capítulo nuevo en sus vidas no siempre va a ser fácil mientras haya rastros de memoria frágiles y desconsolados de casos sin resolver. Las fotos involucradas, los documentales observados y el escuchar el relato de una madre que perdió a su hijo solo nos hacen entender que la resiliencia, la lucha y el miedo no son solo factores de autoayuda; también son factores de superación.

Referencias Bibliográficas

- Comisión de la Verdad. (2020, 30 de agosto). Sin descanso hasta encontrarlos [Video]. YouTube.
<https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). Bojayá: entre fuegos cruzados, documental sobre la masacre en esa población del Chocó [Video]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>
- Grupo Banco Mundial. (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia (1), 1–53.
<https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documentsreports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-deviolencia-y-esperanza-en-colombia>
- Martínez, E. (2015, 25 de mayo). La pregunta como herramienta [Video]. YouTube.
<https://youtu.be/pT64PL4nAzs>
- Montero, M. (1984). La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 16(3), 387–400. Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Bogotá, Colombia. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80516303.pdf>
- Nensthiel, M. (2015, 30 de septiembre). Enfoque narrativo Colombia [Video]. YouTube.
<https://youtu.be/5mitHZavXug>
- Parrado, B. (2017). IAP, cartografía y redes sociales [Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. Repositorio Institucional.
- UNICEF. (2018). Adolescentes en contextos de conflicto: Participación, protección y construcción de paz. <https://www.unicef.org>
- Uribe, M. C., Motta, R. F., & Pizzinato, A. (2018). Red de apoyo social: perspectivas de familias desplazadas en Porto Alegre. *Psicologia: Teoria e Pesquisa*, 34, e34421.

Apéndices

Apéndice A

Memorias de resiliencia

<https://youtu.be/iz-MuS2EH-A?feature=shared>

Nota. Vídeo noticiero-magazín que describe la vivencia obtenida durante las prácticas de foto voz, señalando los principales elementos simbólicos de violencia, resiliencia y cambio. Integra reflexiones grupales, aprendizajes esenciales y conclusiones provenientes tras el proceso de análisis y sistematización colaborativa. *Fuente.* Autoría propia (2024).